

Las clínicas clandestinas de medicina estética se disparan en verano



MADRID, 21 Jun. (EUROPA PRESS) -

La Sociedad Española de Medicina Estética (SEME) ha advertido de que durante el verano, a pesar de aumentar el número de pacientes en sus clínicas, también lo hace en centros no autorizados, como deportivos o peluquerías, donde se realizan este tipo de operaciones estéticas que "incurren en prácticas delictivas y que pueden poner en peligro la salud de los pacientes".

"Con la llegada del verano, la gente es más proclive a cuidarse y a tomar medidas para acabar con aquellos michelines que se resisten o atenuar, de una vez, esas pequeñas arrugas de expresión tan molestas; por lo que, en esta época, aumenta el número de pacientes en nuestras clínicas, pero también lo hace en centros no médicos, que están incurriendo en prácticas delictivas y que pueden poner en peligro la salud de los pacientes", ha avisado el doctor Alberto Morano, portavoz de comunicación de la SEME.

De hecho, desde la Sociedad Española de Medicina Estética han señalado que el número de casos de intrusismo está aumentando "drásticamente". Según un estudio realizado recientemente por la institución, el 79 por ciento de los médicos estéticos han detectado casos de intrusismo en los últimos años. "Algunos centros estéticos, que no médicos, llevan años ofreciendo servicios que sólo puede ser aplicados por profesionales sanitarios, que cuenten con el título de doctor y estén colegiados", ha criticado el dirigente de la SEME.

Por eso, y en su condición de médicos, se ven con "el deber de informar a la población de que, además, estas prácticas suponen un delito y pueden poner en peligro la salud". Pese a todo, reconocen la labor de los profesionales esteticistas como "importantes colaboradores" de esta área de la medicina estética, "siempre y cuando realicen labores para los que están capacitados".

Por otra parte, alertan de que hay que "tener cuidado" con las ofertas de turismo médico. "En algunas ocasiones estos paquetes ofrecen tratamientos a precios excesivamente económicos en otros países y, en algunas ocasiones, los profesionales o los centros donde se administran no reúnen las características necesarias provocando efectos indeseados y poniendo en riesgo la salud de los pacientes", ha comentado el doctor Alberto Morano.